

Architecture and oblivion: the Jockey Club of Goiás by Paulo Mendes da Rocha

This paper presents the case of one of Paulo Mendes da Rocha's works: the Jockey Club of Goiás, located in the interior of Brazil. The object is little explored in publications, lacking a deeper understanding for its material and immaterial values. The approach focuses on the building's trajectory, contextualizing its design and construction, with a look at the appropriation of space, from the heyday to the decadence of this urban social and sporting equipment, with a view to its conservation and urban reintegration. The aim is to demonstrate its cultural significance, whether through urban scale strategic location, tectonic quality and environmental value. These attributes justify and enable its insertion in the 21st century city with the absorption of new uses related to its original vocation. The discussion opens the way for conservation practices of modern buildings in Brazil, beyond restoration.

Key-Words: modern architecture, cultural heritage, Jockey Club of Goiás, Paulo Mendes da Rocha

Este artículo presenta el estudio de una obra de Paulo Mendes da Rocha: el Jockey Club de Goiás, ubicado en el interior de Brasil. El objeto está poco explorado en las publicaciones, carece de una comprensión más profunda de sus valores materiales e inmateriales. El enfoque se centra en la trayectoria del edificio, contextualizando su diseño y construcción, con una mirada a la apropiación del espacio, desde el auge hasta la decadencia de este equipamiento urbano social y deportivo, con miras a su conservación y reinserción urbana. El objetivo es demostrar su importancia cultural, ya sea a través de la escala urbana, la ubicación estratégica, la calidad tectónica y el valor ambiental. Estos atributos justifican y posibilitan su reinserción en la ciudad del siglo XXI, con la absorción de nuevos usos relacionados a su vocación original. La discusión abre el camino para prácticas de conservación de edificios modernos en Brasil, más allá de la restauración.

Palabras clave: arquitectura moderna; patrimonio cultural; preservación y conservación; Jockey Club de Goiás; Paulo Mendes da Rocha

Elíne Maria Mora
Pereira Caixeta

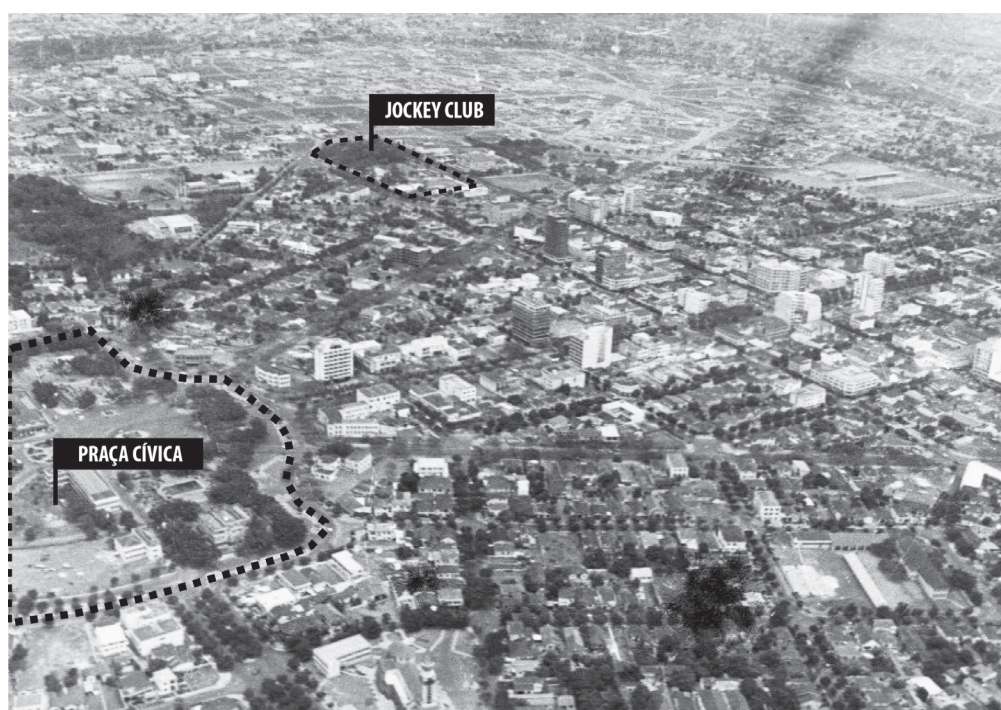
Christine Ramos
Mahler

Arquitectura y olvido

El Jockey Club de Goiás de Paulo Mendes da Rocha

DOI: 10.20868/cn.2021.4750

Figura 1. Zona Central de Goiânia en 1964, con la Praça Cívica (centro administrativo de la ciudad) en primer plano y la area del Jockey Club al fondo. Foto: Hélio de Oliveira. Fuente: SEPLANH – Documentación, Cartografía y Gestión Topográfica.



Graduadas en Arquitectura y Urbanismo por la Universidad Católica de Goiás, Brasil.

eline.caixeta@ufg.br
Doctora en Historia de la Arquitectura y la Ciudad por la E.T.S.A.B. de la U.P.C. Profesora Asociada de la Universidad Federal de Goiás.

christine.ramos@ufg.br
Doctora en Teoría, Historia y Crítica de la Arquitectura por la Universidad de Brasilia. Profesora Asociada de la Universidad Federal de Goiás.

El edificio, lugar en el tiempo y espacio

Esta obra se acerca a la historia de un edificio brasileño moderno en decadencia. Su trayectoria – concepción, construcción y apropiaciones – estructura el artículo y orienta los análisis con miras a su conservación y comprensión de su significado cultural. El análisis de sus atributos arquitectónicos y urbanos revela posibilidades de rehabilitación y reintegración urbana. Acciones de esta naturaleza son raras en Brasil en relación con los edificios modernos, más allá de la restauración. Por tanto, la discusión en cuestión abre caminos para entrelazar modernidad y contemporaneidad, dentro de la realidad brasileña, estableciendo un diálogo sostenible entre arquitectura, memoria, preservación y dinámica urbana.

La historia del Jockey Club de Goiás precede a la construcción de su actual sede – objeto de este estudio –, ya que la asociación que le dio origen comenzó en 1935, durante el proceso de construcción de Goiânia, capital proyectada por Attilio Corrêa Lima en la década de 1930. Los estatutos para su creación fueron aprobados en 1935, bajo el nombre de Automóvel Clube de Goiás (Rocha 2009). Pedro Ludovico Teixeira, representante y responsable de la construcción de la ciudad, fue el Presidente de Honor de la primera junta. Con el cambio de nombre a Jockey Club de Goiás, el Club fue iniciado y fundado el 28 de abril de 1937 (O Jôquei apud Bernardes 2011) (figura 1).

La propiedad del lugar está inscrita en el Plan de Urbanización de Goiânia de 1938,



Figura 2. Antigua sede del Automóvil Clube de Goiás, demolida para la construcción del Jockey Club de Goiás, 1960. Foto: Hélio de Oliveira. Fonte: Colección Hélio de Oliveira.

que presenta el área en cuestión relacionada con el entonces Automóvil Clube de Goiás. Bajo el nombre de Jockey Club de Goiás, la institución funcionó en la antigua sede - en una mansión ecléctica - con actividades recreativas y sociales. Esta instalación correspondía a las aspiraciones de la modernidad de ese momento, cuando la capital recién construida se fue poblando paulatinamente. El Jockey fue el punto de encuentro de la élite goiana con derecho a apreciar los grandes premios en el hipódromo de Lagoinha en la década de 1940 (Rocha 2009). Con el tiempo, la sede se hizo obsoleta para cumplir las funciones de un club moderno (figura 2).

En las décadas de cuarenta y cincuenta las actividades promovidas por el club se circunscribían a la mansión, donde se desarrollaban las principales fiestas de la capital. A partir de los años sesenta se produjo un cambio en el concepto de club social, que agregó espacios más diversificados para el ocio y el deporte, adquiriendo un mayor significado en la vida cotidiana de la sociedad. La creación de nuevos clubes en este periodo, principalmente el Clube de Regatas Jaó y el Country Club de Goiás, en Goiânia, y el Jockey Club de Brasília, demuestra las nuevas necesidades que impulsaron la infraestructura de estos lugares y que finalmente impulsaron la renovación de la antigua sede del Jockey. (Bernardes y Caixeta 2011)

Con la consolidación del desarrollo de la ciudad y la creciente demanda de instala-

ciones deportivas y de ocio, la sede debería responder a las nuevas exigencias de la modernidad. Durante este período, la mayoría de las capitales brasileñas invirtieron en clubes recreativos para el esparcimiento de la población. Solo en Goiânia, se construyeron nueve clubes recreativos, la mayoría de ellos ubicados en áreas suburbanas y caracterizados como clubes de campo (Frota y Caixeta 2011). Como la mansión se había construido en la parte central del terreno, no había opción para la ampliación o construcción de anexos, por lo que se aprobó la decisión de su demolición. En 1962 se realizó un concurso público para la construcción de una nueva sede en la misma zona y se demolió la mansión.

El concurso fue promovido por el Instituto de Arquitectos de Brasil y el arquitecto paulista Paulo Mendes da Rocha fue el ganador. El joven arquitecto inició su carrera en 1954 y ya en 1961 obtuvo un premio por el proyecto Ginásio do Clube Atlético Paulistano (1958) en la VI Bienal de São Paulo, adquiriendo visibilidad en publicaciones especializadas (Artigas 2002: 225). Según Mendes da Rocha (Mahler 2004: 139), su premio en este evento influyó en la invitación recibida para participar en el concurso de la Sede del Jockey Clube.

El proyecto vencedor se desarrolló en colaboración con el arquitecto João Eduardo de Gennaro y aparece en la primera fase de su carrera profesional. En 1962, el dúo firmó el proyecto del Foro de Avaré y, al año siguiente,

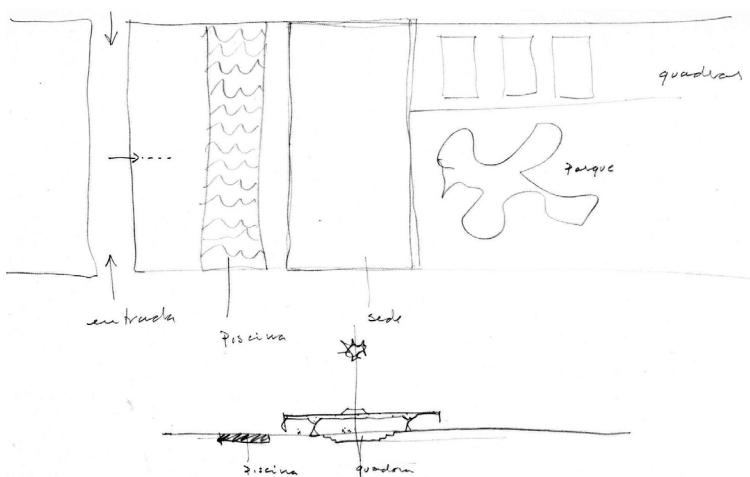
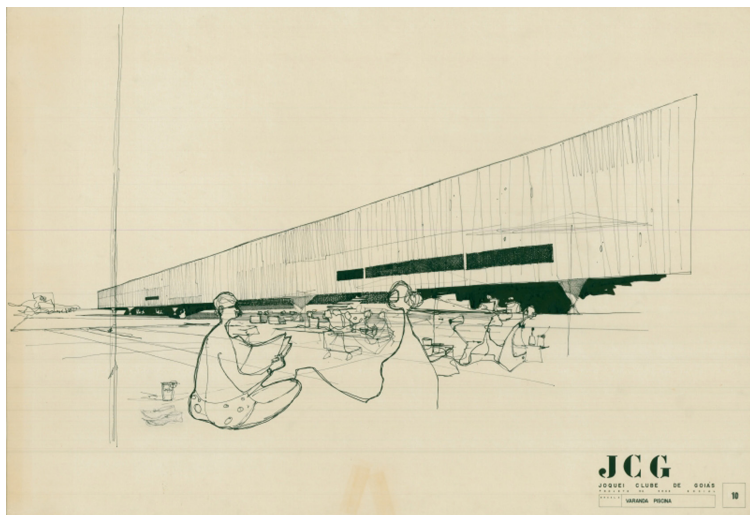


Figura 3. Jockey Clube de Goiás, croquis da Praça das Piscinas, Fachada Leste, Paulo Mendes da Rocha, 1962. Fuente: Colección Paulo Mendes da Rocha, Casa da Arquitetura, Matosinhos.

Figura 4 - Jockey Clube de Goiás, croquis del partido arquitectónico, Paulo Mendes da Rocha, 1962. Fuente: Colección Paulo Mendes da Rocha, Casa da Arquitetura, Matosinhos.

el Clube da Orla de Guarujá, ambos en São Paulo, compartiendo algunas características con el proyecto Jockey. Para Souto (2009: 23), el Foro “es esencialmente una plaza cubierta” que presenta elementos como el uso de losas nervadas, apoyos verticales en reducido número y retranqueados, fachadas ciegas y una sección significativa como definidora del *parti* o esquema formal arquitectónico, que se utilizaron en el Clube de Guarujá (1963) y en proyectos posteriores. De estas asociaciones en cuanto al uso de estos y otros elementos en su producción, puede inferirse la influencia de los experimentos del proyecto Jockey, en la formación del repertorio del arquitecto (figura 3).

Por su ubicación en la región del medio oeste del país, este edificio está relacionado con el proceso de desarrollo e interiorización de Brasil, que se inició en la década de 1930, con la construcción de Goiânia y se concretó con la implementación de Brasilia, en la década de sesenta. Este período estuvo marcado por la construcción de grandes equipamientos urbanos relacionados con la industria,

transporte y distribución de bienes, deportes y ocio, en centros urbanos en expansión. La relación directa de la producción arquitectónica del grupo paulista liderado por Vilanova Artigas, suma al proyecto Jockey un papel importante en la difusión de esta arquitectura en el interior del país, proporcionada por el flujo de profesionales que viajan en busca de nuevas oportunidades laborales, como señala Hugo Segawa (1988).

Paulo Mendes da Rocha subraya que en ese momento Goiânia despertó un gran interés en los arquitectos jóvenes, ya que es una ciudad nueva, un *locus* favorable para el mercado de la construcción (Mahler 2004: 139). El proyecto Jockey fue el primer edificio de hormigón armado construido en la región e influyó en los arquitectos locales, en un período concomitante a la creación del primer curso de arquitectura en el Estado de Goiás.

El extenso terreno con una superficie de 22.000 m² está ubicado en el centro de Goiânia, en la ruta *Córrego dos Buritis* y muy cerca del *Bosque dos Buritis*, uno de los límites físicos del núcleo pionero de la ciudad. Por esta razón, el terreno tenía un tramo pantanoso, con el afloramiento del inicio del arroyo. El proyecto ganador del concurso optó por mantener la vegetación autóctona del bosque (Artigas 2002: 124), otorgándole un valor especial como contrapunto que señala y diferencia el edificio y la ciudad (figura 4).

Su entorno urbano inmediato está relacionado con las principales vías de circulación de la ciudad, con una estructura expresa de transporte público en dirección este/oeste. La ubicación y las exigencias de la modernidad hicieron de la nueva sede del Jockey Club un hito social para Goiânia entre los años setenta y ochenta. A lo largo de los años, el edificio ha sentido el impacto del tiempo, sin las necesarias medidas preventivas o conservadoras. Este, abandonado durante casi una década, requiere estudios técnicos para evaluar su estado para la planificación y gestión de su conservación.

El edificio, su diseño y significado cultural

La arquitectura del edificio se fusiona con el programa y el lugar, presentándose, al mismo tiempo, como un prisma de hormigón sólido y un portal que conecta espacios cubiertos y abiertos, acercándose a las propiedades miesianas de Baukunst, purificadas y transformadas en una expresión poética (Caixeta e Frota 2010). El *parti* arquitectónico, transversal, consiste en una de sus principales cualidades, que integró casi toda la manzana

número 68, destacándose de la parte no perteneciente al club a través de una calle interna, que conecta perpendicularmente las dos rutas longitudinales, Avenida Anhanguera y Rua 3.

El *parti* arquitectónico está organizado por la oposición entre el bosque y la plaza de las piscinas. Esta imagen fue decisiva en su definición y se logró gracias a la preservación del bosque, a solicitud de la licitación. El proyecto se estructura en tres elementos diferenciados: el bosque, el edificio y la piscina. La decisión de designar una gran área para propósitos ambientales demuestra la preocupación por la esencia del lugar, respetando la vocación original del espacio, debido al afloramiento de la naciente del arroyo Buritis. En este sentido, el arquitecto apostó por un edificio en la parte central, con una discreta volumetría vista desde el exterior, alternando muros y planos ciegos flotantes, sin interferencias ni contrastes con el volumen del entorno (figura 5).

Desde el exterior, un discreto volumen de hormigón esconde la solución tripartita del proyecto. La entrada principal es por la calle que atraviesa la vía pública, con acceso a la conserjería y un pasillo de distribución amplio y profundo que se conecta a una rampa, en el sentido de un paseo arquitectónico, que conecta y articula, funcional y visualmente, los ambientes internos (sociales y deportivos) con los externos (bosque y piscinas). El interior tiene niveles y medios niveles que potencian las vistas y los caminos. La organización espacial interna es flexible, interconectada y no compartimentada, generando fluidez entre



los diferentes sectores (figuras 6, 7 y 8).

El programa de necesidades se distribuyó en tres plantas. Todos los ambientes fueron cubiertos por una única estructura con amplios voladizos, dejando solo el bosque y la plaza de las piscinas al descubierto. Esta imagen funcional, flexible y minimalista expresaba la modernidad buscada, otorgando a la institución el estatus deseado para representar al estado de Goiás a través de su club urbano en el escenario nacional (figuras 9, 10 y 11).

La plaza de las piscinas está ubicada en el lado este, opuesta al bosque, diseñada como una plataforma elevada, desde la cual se puede ver la ciudad. Este gran espacio aterrazado enfatiza la presencia del cuerpo del edificio. El bosque, en cambio, tenía como objetivo garantizar a la ciudad una pieza de resistencia, en la que se confronta la preexistencia natural con lo construido (figuras 12 y 13).

Figura 5. Vista externa de la implantación con el bosque, edificio y plaza de las piscinas, años 1990. Fuente: Archivo Jockey Club de Goiás.

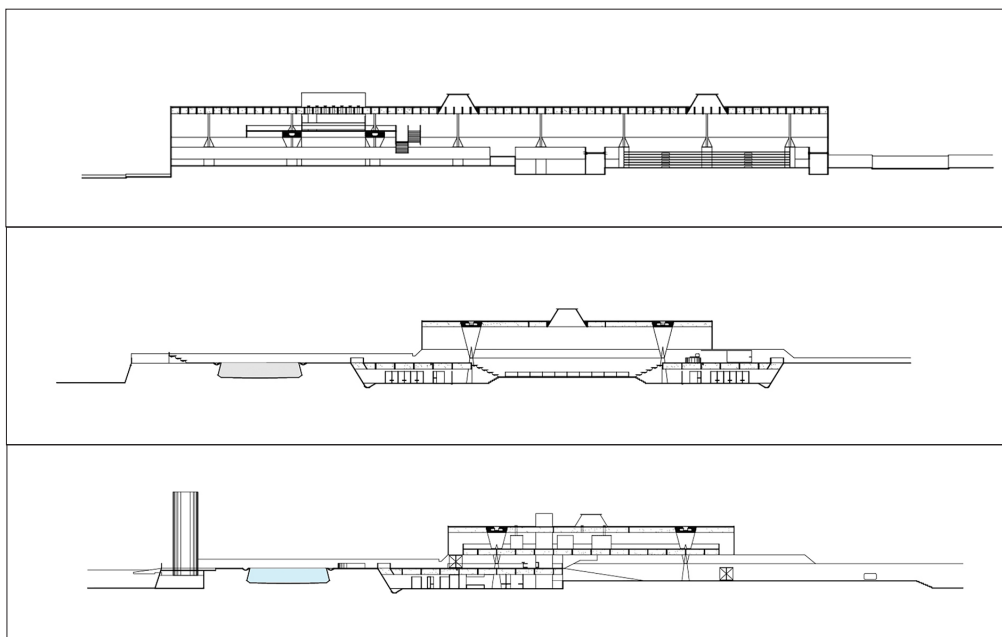


Figura 6. Jockey Club de Goiás, 1962. Corte longitudinal. Fuente: Colección Paulo Mendes da Rocha, Casa da Arquitectura, Matosinhos.

Figuras 7. Jockey Club de Goiás, 1962. Cortes Transversales. Fuente: Colección Paulo Mendes da Rocha, Casa da Arquitectura, Matosinhos.

Figura 8. Jockey Club de Goiás, 1962. Cortes Transversales. Fuente: Colección Paulo Mendes da Rocha, Casa da Arquitectura, Matosinhos.

Figura 9. Jockey Club de Goiás, primer nivel: acceso y circulación (eje central), gimnasio de deportes y baños (a la derecha), salón de fiestas, cocina, administración, sauna y espacios de apoyo (a la izquierda), 1962. Fuente: Colección Paulo Mendes da Rocha, Casa da Arquitectura, Matosinhos.

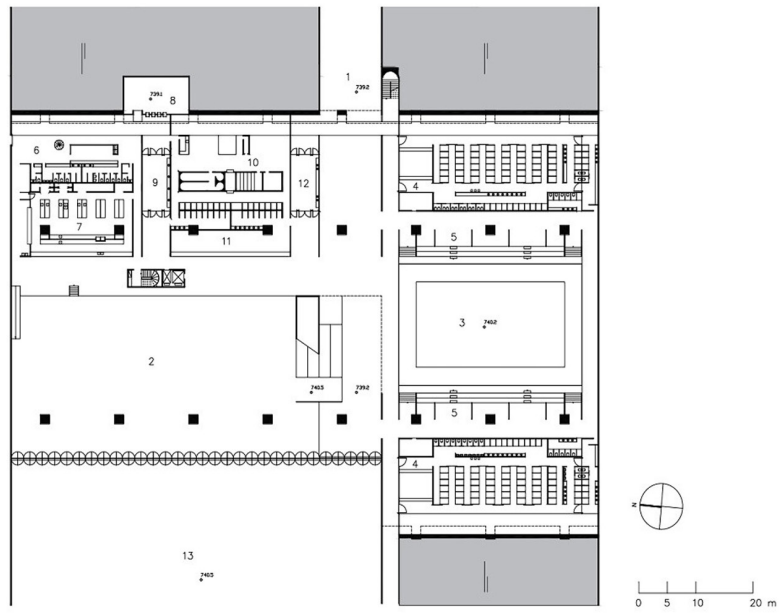


Figura 10. Jockey Club de Goiás, segundo nivel: plaza de las piscinas, bar, sala de juegos (al este) y canchas de deportes (al oeste), 1962. Fuente: Colección Paulo Mendes da Rocha, Casa da Arquitectura, Matosinhos.

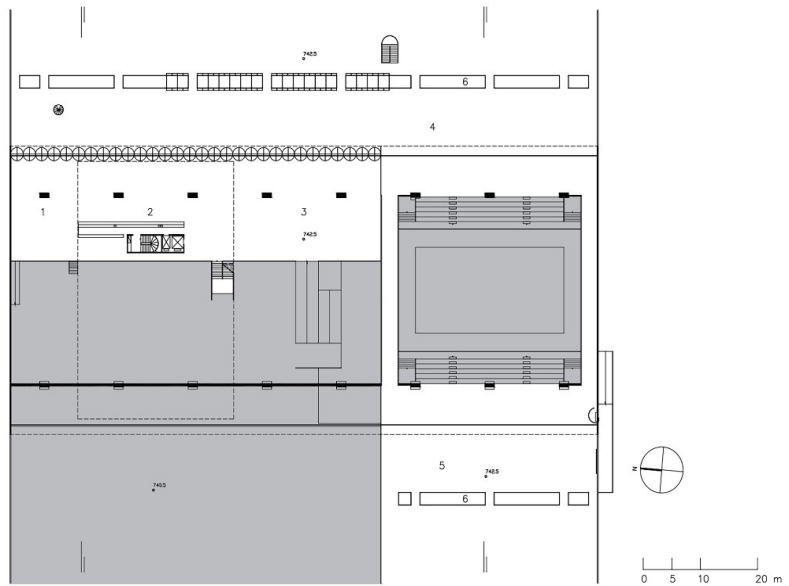
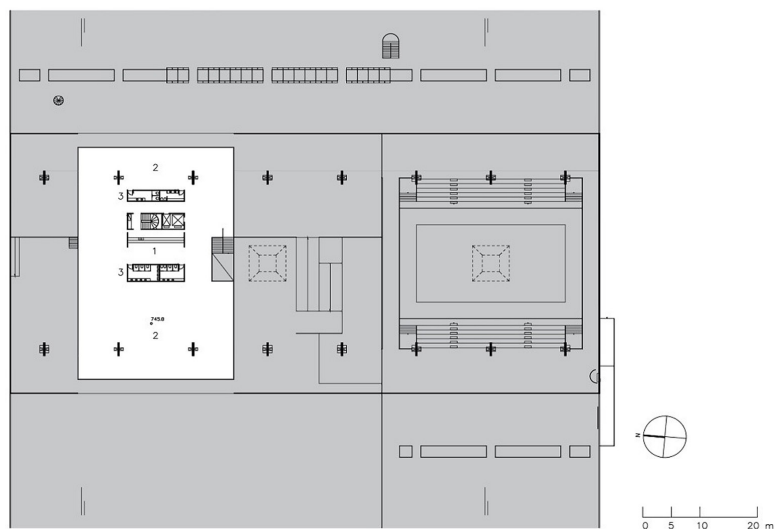


Figura 11. Jockey Club de Goiás, tercer nivel: sala de lectura, bar y espacio de reuniones, 1962. Fuente: Colección Paulo Mendes da Rocha, Casa da Arquitectura, Matosinhos.



Contrariamente a la imagen de la sede anterior, de carácter ecléctico y escala doméstica, el *parti* arquitectónico adoptado para la nueva sede renovó la institución con un edificio de dimensiones urbanas, resultando en una relación dialéctica entre el peso de la tectónica del hormigón y la ligereza de las pieles de vidrio, combinado con una implantación rigurosa y precisa, que dialoga con la preexistencia del lugar.

De esta manera, la expresividad del *brut béton*, su ética y estética fueron traducidas y

cuidadosamente elaboradas, a través de una gran estructura cubierta y aterrizada, resultado de la configuración del sistema constructivo, dentro del cual se articulan amplios espacios internos en medios niveles, generando permeabilidad visual entre los ambientes interiores. La estructura minimalista fue posible gracias al uso de hormigón pretensado, la adopción de losas nervadas, el cuidado diseño de pilares articulados y la búsqueda de luz natural, contrastando luz y sombra (figuras 14 y 15).



Figura 12. Fachada Este con vistas a la Plaza de las Piscinas, 2012.
Fotógrafo: José Artur D'Aló Frota. Fuente: Colección del autor.

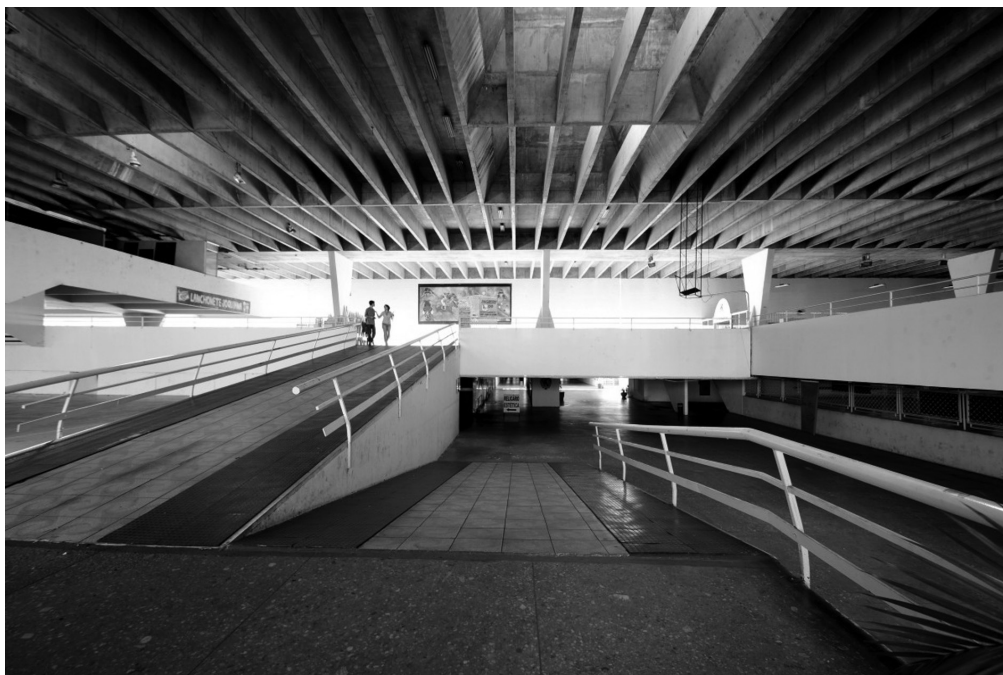


Figura 13. Estructura y cobertura: la gran terraza con la plaza de las piscinas al fondo, 2012.
Fotógrafo: José Artur D'Aló Frota. Fuente: Colección del autor.

Figura 14. Sistema constructivo-espacial: losa nervada, pilares articulados, rampas, pasarelas y desniveles, 2012. Vista desde la pasarela que conecta la porción oeste (canchas deportivas y bosque) con la Plaza de las Piscinas. Fotografía: José Artur D'Aló Frota. Fuente: Colección del autor.



Figura 15: Espacio fluido y minimalista: losa nervada, desniveles y rampas que conducen al primer nivel con el pasillo de acceso en la parte inferior, 2012. Fotografía: José Artur D'Aló Frota. Fuente: Colección del autor.



El edificio, trayectoria y su deterioro

Una vez construida la nueva sede, el club comienza una nueva historia, mientras la ciudad experimenta un proceso de expansión acelerado. En este contexto, el nuevo edificio llegó a confundirse con su propia imagen institucional y viceversa. Lugares modernos con instalaciones acuáticas, actividades deportivas y de ocio, individuales y colectivas, además de espacios de apoyo, imprescindibles para su correcto funcionamiento. En este entorno, la población disfrutó de bailes de graduación, carnavales, fiestas de fin de año y otras festividades. Varios equipos deportivos y un público numeroso ocuparon el gimna-

sio, las canchas de baloncesto y la piscina semiolímpica, para el entrenamiento deportivo, ejercicio de equipos y torneos nacionales.

Durante los años setenta y ochenta el club vivió su apogeo con un intenso movimiento en sus instalaciones. Hubo una disputa por el espacio en la plaza de las piscinas, porque la costumbre de tomar el sol y hacer deporte eran prácticas usuales. En Goiânia se crearon otros clubes urbanos, pero ninguno tuvo la dimensión física, social, urbana o los memorables eventos que brindó el Jockey Club (figura 16).

Posteriormente, debido a la afluencia de usuarios, se hicieron adiciones para contem-

plar la creciente demanda de espacio, con el objetivo de un mejor aprovechamiento del club.

La Plaza de las Piscinas fue el primer sector en sufrir cambios, a mediados de la década de 1980, cuando a las piscinas del proyecto original se agregaron otras, en un nuevo bloque en el límite este del edificio. La obra fue ejecutada por el arquitecto Antônio Lúcio Ferrari Pinheiro (Pinheiro 2011). Una losa adicional cubrió la calle transversal interna, que pasó a ser utilizada como estacionamiento y recibió puertas metálicas en cada extremo. La nueva losa se construyó sobre la calle interior, como una extensión de la parte este de la plaza de las piscinas. Esta intervención se llevó a cabo sin mayor impacto en la estructura original (figura 17).

Durante la década de los noventa, los baños femeninos y masculinos fueron modificados internamente, cambiando su distribución original, así como el mobiliario, equipos y revestimientos. En el baño femenino se creó una sauna, con espacio para sentarse y descansar y nuevos baños para servir al salón de fiestas. Se insertó un escaparate de exhibición de trofeos deportivos a lo largo de la entrada principal. Estos cambios internos fueron diseñados por la arquitecta Maria Eliana Jubé Ribeiro, usuaria del Club (Jubé 2011) ¹.

A finales de los noventa, el club comenzó a decaer, ya que las costumbres cambiaron y

los equipos deportivos ya no podían garantizar el movimiento del gimnasio de deportes.

Como institución privada, sus ingresos comenzaron a verse mermados por la reducción de sus miembros. Su mala gestión y paulatino endeudamiento fueron determinantes en este proceso. En los años 2000, la terraza que da a las piscinas se subdividió en una sala de billar y un gimnasio, ambos aún instalados y sin usar. Hubo otros cambios internos que desvirtuaron el diseño original, como la ocupación del salón de baile por un auditorio - actualmente retirado y clausurado -, y la sustitución de la sala del restaurante por espacios de oficinas, creados cuando se cerró el restaurante.²

A partir de ahí, una secuencia de adiciones y adaptaciones de elementos impactaron gradualmente el plano original, con medidas descontextualizadas. La falta de mantenimiento de la superestructura del edificio colaboró, a largo plazo, con el deterioro de las instalaciones, que sufrieran con el paso del tiempo. La trayectoria de abandono del Jockey Club, también fue afectada por el proceso de vaciado del centro histórico de la ciudad, barrio en el que se ubica, debido al crecimiento de la ciudad.

El Sector Central de Goiânia, con un expresivo conjunto arquitectónico art déco, fue protegido en 2003 por el Instituto Nacional del Patrimonio Histórico y Artístico. Entre

Figura 16. Jockey Club de Goiás, gimnasio de deportes, años 1980.

Foto: Autor desconocido. Fuente: Colección Jockey Club de Goiás.





Figura 17. Planta baja, acceso peatonal paralelo a la calle interior, cubierta por la ampliación de la Plaza de las Piscinas, 2019. Fotógrafa: Jéssica Pinheiro de Vasconcelos. Fuente: Colección de la autora.

2002 y 2015 se llevaron a cabo varios proyectos destinados a revitalizar el centro³. Con la expansión, la capital dejó de soportar económicamente un espacio dedicado exclusivamente a un club urbano. Mantener un club social dirigido a un público restringido se volvió inviable. La opinión del arquitecto sobre la capacidad del proyecto para soportar las nuevas demandas urbanísticas fue flexible, señalando posibilidades de inserción de nuevos usos relacionados con la vocación original del edificio, por su estructura espacial y ubicación en un barrio con completa infraestructura (Mahler 2004).

Sin embargo, los proyectos de revitalización elaborados para el centro de Goiânia se dedicaron a la colección *art déco*, sin incluir el Jockey Club, que se mantuvo al margen. Además de haber sido un importante espacio de ocio y esparcimiento de la ciudad, fue el primer edificio que se incluyó como hito, a escala urbana. Esta escala solo se incorporó en otros edificios de la década de 1970.

En este sentido, es necesaria una mirada detallada al significado cultural de la sede del Club y su trayectoria de abandono, no solo como un dispositivo urbano con fuerte inserción social, sino también como elemento simbólico de un proyecto de modernidad perfilado en los años 1960-70. Durante este periodo, se construyeron varios equipamientos urbanos que, como el Jockey, impactaron la vida y el pasaje de Goiânia, entre ellos: el Club de Regatas Jaó, el Autódromo Internacional de Goiânia y el Estadio Serra Dourada.

La sede del Jockey Club se encuentra abandonada desde 2009, sin albergar ninguna actividad ni acción de mantenimiento o conservación. La materialidad original del edificio, incluida la estructura portante y el sistema de cerramiento, en hormigón armado moldeado *in situ*, está relativamente conservada y fácilmente reconocible (figura 18 y 19).

El edificio se caracteriza por ser una típica estructura de hormigón armado sostenida casi en su totalidad por pilares prismáticos

articulados, vigas y losas nervadas moldeadas en obra. Impresionan los grandes espacios vacíos diseñados en la estructura con un número reducido de pilares y vigas. La estructura, aunque antigua, estaba hecha de hormigón con una resistencia a la compresión equivalente a 15 MPa, un valor alto en comparación con estructuras similares construidas en ese momento. Los pilares principales tienen secciones transversales variables, lo que demuestra la preocupación del arquitecto por valorar la estructura, otorgando ligereza en su diseño. La disposición estructural adoptada fue muy simplificada, trabajando con pórticos tridimensionales de pilares y vigas que reciben las acciones permanentes y accidentales de las losas nervadas. Estos tienen un diseño de proporción delicada y han generado una inmensa cuadrícula con alta rigidez a la flexión.

Las conexiones entre pilares y cimentaciones se realizaron mediante juntas del tipo *freyssinet* con el fin de minimizar los efectos de retracción del hormigón ante variaciones de temperatura, muy común en estructuras con espacios superiores a 10 metros, trabajando con una distribución continua sin vigas de separación. En la terraza se nota la presencia de vigas-pantalla esbeltas con función compositiva en el cierre de la fachada y con suficiente rigidez para flexionarse y resistir esfuerzos ⁴ (figura 20).

Al ser la plaza de las piscinas una estructura descubierta, con el paso de los años comenzó a sufrir un gran impacto, ya sea por el coste de su mantenimiento y limpieza, o por problemas de infiltración provocados por el deterioro de las capas impermeabilizantes, al recibir directamente los efectos de la alternancia de las estaciones secas y húmedas, en temporada de lluvias que caracterizan el clima de Goiânia (figura 21 y 22).

La ampliación de la plaza de las piscinas realizada en los años ochenta, se encuentra actualmente en un lamentable estado de conservación con varias patologías, presentando armaduras expuestas en vigas y pilares, fisuras y grietas. La luz natural estaba perjudicada en la parte de abajo, que también fue afectada por las patologías descritas. En las zonas de las piscinas, también se retiraron las plataformas de madera que cubrían los jardines y funcionaban como elementos de ventilación e iluminación natural de los vestuarios y saunas, ubicados en el nivel bajo las piscinas. En su lugar se construyeron muros de mampostería, que interfieren en la integración terraza/piscina de la solución original.⁵



El edificio, entendido como un área cubierta y aterrizada, continúa con su estructura relativamente bien conservada.

La Plaza del Bosque fue la parte más desfigurada del complejo debido a la destrucción del bosque. Posteriormente, este lugar se transformó en un gran estacionamiento para la generación de recursos y la zona fue totalmente impermeabilizada. La vegetación autóctona, así como la capilla, el quiosco, las parrillas, otras piscinas y un tobogán que se había agregado al proyecto original fueron eliminados o demolidos para construir un gran estacionamiento (Bernardes y Caixeta 2011) (figura 23).

Figura 18. Vista del gimnasio y sus elementos tectónicos, 2019. Fotógrafa: Jéssica Pinheiro de Vasconcelos. Fuente: Colección de la autora.

Figura 19. Gimnasio de deportes: buen estado de conservación de la estructura espacial y constructiva, 2019. Fotógrafa: Jéssica Pinheiro de Vasconcelos. Fuente: Colección de la autora.



Figura 20. Área cubierta y aterrizada volcada a la Plaza de las Piscinas, con el tercer nivel donde se ubicaba un salón de reuniones y conferencias: estructura relativamente bien conservada y las vigas-pantallas sin las puertas pivotantes de cerramiento, 2019. Fotografía: Jéssica Pinheiro de Vasconcelos. Fuente: Colección de la autora.



Figura 21. Plaza de las Piscinas con vista a la Av. Anhanguera: adición de un baño masculino, y un precario estado de conservación del espacio, 2019. Fotografía: Jéssica Pinheiro de Vasconcelos. Fuente: Colección de la autora.



Figura 22. Plaza de las Piscinas con vista a la Av. Anhanguera: adición de un baño masculino, y un precario estado de conservación del espacio, 2019. Fotografía: Jéssica Pinheiro de Vasconcelos. Fuente: Colección de la autora.



En el período de 2009 a 2019, una institución educativa privada alquiló el club, que ya estaba en desuso, iniciando una serie de obras que desfiguraron algunas partes del edificio⁶. Se construyeron techos de metal para las canchas deportivas junto al bosque y un edificio de 2 pisos y 32 aulas, trabajo actualmente inconcluso. Estas intervenciones cambiaron la vista externa del conjunto, que originalmente alternaba fachadas como planos ciegos flotantes y muros, comenzando a exponer revestimientos improvisados en los límites del terreno. El área destinada a las salas administrativas de la junta directiva del Club, en el tercer nivel del edificio, contaba con una cocina de apoyo, baños y también un salón para reuniones y conferencias, que también han sido desfigurados durante este período, con la supresión de algunas paredes, tabiques y la eliminación de dos baños.

Cabe destacar que las modificaciones y adiciones al proyecto original no impiden la recuperación de su estructura original, ya que son pequeñas o forman anexos que se pueden remover sin mayor daño. Se observa que los problemas detectados, tanto estructurales como constructivos, se encuentran precisamente en aquellos añadidos y modificaciones realizadas a posteriori.

El tratamiento dado al edificio a lo largo de los años, sin una intervención holística en el edificio y en la manzana en el que se inserta, así como los cambios de hábitos - que repercutieron en los espacios deportivos, de ocio y cultural - y la falta de acciones de conservación y mantenimiento en los últimos diez años - dan lugar a algunos condicionamientos importantes en relación con la conservación futura del edificio.

En el caso de la sede del Jockey Club de Goiás, es fundamental, dentro de un futuro plan de conservación, restaurar los elemen-

tos que perdieron su caracterización o fueron eliminados, para reactivar el equipamiento urbano. Este es un punto de partida fundamental para orientar un posible plan de conservación, además de preservar la superestructura del edificio, manteniendo y adecuando su infraestructura edificatoria (instalaciones eléctricas, hidráulicas, contra incendios etc.). En este sentido, pequeños cambios internos en relación con la organización de los espacios de apoyo - baños, cocina, sauna etc. - deben realizarse para adecuarlos a la nueva realidad de usos que pueda recibir el club, cumpliendo con las normativas vigentes.

La estructura, en su conjunto, acumula daños por la acción del tiempo y la falta de un programa de mantenimiento regular. Se observan daños que comprometen la estética de la edificación, siendo ellos: corrosión de las armaduras, cobertura deficiente, manchas y eflorescencias en la superficie del hormigón. Las patologías diagnosticadas en las visitas de campo están sujetas a reparación con el fin de preservar la originalidad del proyecto y restaurar el buen comportamiento estructural de los elementos.

En cuanto a la corrosión de las armaduras, algunas ubicaciones presentan altos niveles de deterioro con exposición de las armaduras estructurales y agrietamiento del concreto, probablemente debido a la acción de la humedad con el tiempo. Muchos elementos estructurales tienen un vaciado deficiente del hormigón, debido al momento de la construcción, cuando los estándares eran menos exigentes en cuanto a durabilidad y vida útil. Se pueden observar manchas y eflorescencias presentes en la superficie del concreto que se desarrollaron con la acción de influencias ambientales que afectan estéticamente la estructura de concreto.



Figura 23. Vista aérea, estacionamiento pavimentado del Jockey Club de Goiás, 2009. Fuente: Google Earth, intervención de José Artur Frota. Fuente: Colección del Autor.

Figura 24. Patologías superficiales en la estructura, 2019. Vista para el salón principal, parte norte. Fotografía: Jéssica Pinheiro de Vasconcelos. Fuente: Colección de la autora.



En definitiva, hay una estructura resistente que funciona correctamente, diseñada con un riguroso detalle de armaduras de hormigón armado, con daños superficiales, pero que aún se encuentra en pleno uso (UFG 2020) (figura 24).

Desafíos para la preservación

A pesar de que el concepto original de club urbano está en desuso para la sociedad local, las cualidades históricas, arquitectónicas y constructivas justifican la conservación del edificio. Su zona ociosa se convirtió en un lastre para los directivos, ya que disminuyó la frecuencia de socios y se desactivaron los entornos que garantizaban ingresos complementarios, como el restaurante, el bar y los recursos derivados de la actividad deportiva. Las dificultades administrativas derivadas de la inactividad del club ponen en peligro su permanencia. Por ello, para pensar en cualquier tipo de intervención, es necesario considerar las actuales condiciones de gestión de la institución.

Debido a la dimensión urbana que presenta el edificio en el contexto de la ciudad, la elaboración de un planeamiento estratégico para la conservación y gestión del edificio, la manzana y el entorno inmediato, detallando la visión, misión, valores y objetivos (Kerr 2013), se vuelve imprescindible para diseñar una estructura organizativa para su funcionamiento futuro y garantía de su conservación en el tiempo.

A pesar de las innumerables adversidades, algunos factores actúan como puntos positivos a favor de la conservación del Club. Tras su cierre en el 2009, hubo tentativas de

reabrirlo hasta el año 2015. A partir de entonces, está inactivo, sirviendo solo para reuniones periódicas de socios. Se llevaron a cabo movimientos populares con la participación de arquitectos, instituciones de promoción, profesores y estudiantes de universidades locales, algunos políticos y la prensa, llamando la atención sobre su historia en riesgo y demostrando la importancia del significado cultural del lugar y el edificio para la población. Mientras tanto, la especulación depredadora inmobiliaria impulsa la compra y demolición del edificio, para diversos fines ajenos a su historia vivida, desconociendo el significado cultural del lugar.

Con la movilización y concienciación popular de estas acciones en defensa del Jockey Club y motivado por una consulta realizada por el Ayuntamiento de Goiânia, sobre la posibilidad de demoler el edificio para construir un templo religioso en su lugar por parte de inversores privados, en 2018, el Consejo Cultural del Estado de Goiás abrió un proceso de registro para la sede del club⁷. Hoy el edificio está registrado por el Estado a nivel provisional, hasta la conclusión de este proceso. En 2019, la Secretaría Municipal de Cultura, también preparó una solicitud de registro de la sede del club, que se encuentra en análisis⁸. Afortunadamente, los actuales responsables de la asociación reaccionaron favorablemente a la posibilidad de elaborar planes de gestión y conservación y se sumaron al reto que imponen: resucitar al Jockey Club y devolverlo a la ciudad.

El trabajo de Paulo Mendes da Rocha ha sido ampliamente publicado. Sin embargo, poco se sabe sobre el estado de abandono



Figura 25. Jockey Club de Goiás: imagen del olvido, 2019. Fotógrafa: Jéssica Pinheiro de Vasconcelos. Fuente: Colección de la autora.

de sus obras y faltan estudios para dar respuesta a los desafíos que implican su conservación. El edificio en cuestión está poco explorado en el contexto de su obra y necesita un conocimiento profundo para permitir el desarrollo de estrategias de conservación. Las investigaciones recientes aquí reportadas aportan elementos importantes para reforzar su significado cultural y presentan las posibilidades de rehabilitación del edificio como equipamiento social y deportivo.

En el caso de la sede del Jockey Club de Goiás, se cree que la estructura del edificio no presenta ningún daño que pueda comprometer su estabilidad o caracterizar un estado de ruina capaz de paralizar su uso. Sin embargo, para la rehabilitación del edificio es imprescindible reconectarlo a la ciudad por medio de la restauración de calle interna, del boque y la plaza de las piscinas. Las modificaciones exteriores de mayor impacto deben ser demolidas para rescatar el área forestal y restaurar la presencia del edificio como hito urbano, además de recuperar la vía de acceso con su conexión urbana original. El curso de agua que da origen al bosque ya canalizado y enterrado en el momento de la construcción del edificio es otro elemento que puede ofrecer pautas para un proyecto de rehabilitación de la manzana y una mayor relación con la ciudad y el entorno urbano.

Este estudio llama la atención sobre las cualidades del proyecto, su trascendencia cultural y su importancia para la revitalización del centro de Goiânia, por su condición de vasta infraestructura edificatoria, con grandes posibilidades de usos complementarios que pueden, anclados en sus caracte-

rísticas originales, adecuar el espacio a las necesidades contemporáneas: deportivas, culturales, educativas y medioambientales.

Es indiscutible que las detalladas características y calidades justifican su mantenimiento para disfrute no solo de los socios-propietarios, sino también de los nuevos usuarios, ya sea en alianzas público-privadas que permitan la inserción de nuevos usos, con el fin de asegurar su dinamización según las necesidades de los ciudadanos. La calidad arquitectónica, combinada con la ubicación estratégica e infraestructura espacial, sumada a la posibilidad de recuperar los aspectos originales y la inserción de usos agregados compatibles y un plan de mantenimiento para la conservación del edificio y su entorno a lo largo de los años, permiten rescatar el protagonismo de Jockey Club en el escenario social, deportivo y cultural de la región central de Goiânia.

Ya sea desde el punto de vista tectónico, subjetivo y aurático, el Jockey ocupa un espacio físico y simbólico en la historia de la ciudad. La vasta demostración de su significación cultural justifica y abre posibilidades para actuar sobre la degradación de su realidad construida actual y orientar un plan de conservación con miras a integrar el edificio en el contexto del siglo XXI.

Por la arquitectura brasileña moderna y por el legado de uno de sus arquitectos más premiados, este estudio de caso, además de actualizar la documentación del edificio que aparece en la primera década de la práctica profesional del autor, presenta sus especificidades e infiere sobre su condición abierta para recibir y adaptarse a nuevos usos.

Además, aborda el tema de un edificio moderno a gran escala y estimula las discusiones de una estructura concebida en medio de la modernidad.

De esta manera, puede fomentar prácticas de esta naturaleza en Brasil, especialmente aquellos edificios en condiciones similares, contruidos a partir de las posibilidades estructurales y espaciales de la tecnología del hormigón visto, un campo que todavía está poco explorado en Brasil (figura 25).

Notas

- 1 En el mismo período, el arquitecto diseñó baños en la plaza de las piscinas y un espacio para niños con piscinas asociadas a juguetes, en la zona del bosque.
- 2 No hay archivos con registros de la mayoría de las modificaciones, pero hay archivos disponibles con los diseños originales.
- 3 El Proyecto Goiânia 21 - Centro de Operaciones/ Revitalización (1997-99) y el Proyecto Cara Limpia (2004) guiaron el proceso de revitalización del Sector Central, ya que engloba la rehabilitación y recalificación de algunos de los espacios urbanos y edificios art déco.
- 4 El análisis del estado actual de conservación del edificio fue realizado por el equipo que elaboró la propuesta de conservación del edificio, remitida al Edital Keeping it Modern/ Getty Foundation en 2019/2020. La descripción y análisis de la solución estructural, que se incluye en este texto, ha sido realizada por el ingeniero civil Janes Cleiton de Oliveira.
- 5 Las piscinas están desactivadas desde 2013 y vacías desde 2015.
- 6 Testimonio: Pedro Paulo Lima, Director de Patrimonio del Club, 02/02/2020.
- 7 Proceso de registro nº 20180000600944, del 16/02/2018.
- 8 Proceso de registro nº 76525960, del 13/12/2019.

Bibliografía

- ARTIGAS, ROSA. 2002. *Paulo Mendes da Rocha*. São Paulo: Editora Cosac & Naify.
- CARDOSO, LUCAS e CAIXETA, Eline Maria Mora Pereira. 2013. Jôquei Clube de Goiás: reconstrução virtual, espaço e memória. En: *Anais do X Congresso de Pesquisa, Ensino e Extensão: Conhecimento e Riquezas*. Goiânia.1-16.
- BERNARDES, Marina Nahas e CAIXETA, Eline Maria Mora Pereira. 2011. Jôquei Clube de Goiás: documentação e história, em busca do resgate memorial. En: *63ª Reunião Anual da SBPC - VIII CONPEEX / XIX Seminário de Iniciação Científica da UFG*. Goiânia: Anais da 63ª Reunião Anual da SBPC.1-15.
- FROTA, José Artur D'Aló e Caixeta, Eline Maria Mora Pereira. 2011. Clube de Regatas Jaó: reconstruindo uma documentação. En: *Anais do 2º Seminário Ibero-Americano: Arquitetura e Documentação*. Belo Horizonte: MACPS/IEDS.

CAIXETA, Eline Maria Mora Pereira e FROTA, José Artur D'Aló. 2010. Paisagens Desoladas: quatro Máscaras de Concreto em Deriva. En: Carlos Eduardo Comas, Marta Peixoto, Sérgio Moacir Marques (org.). *Concreto: Plasticidade e Industrialização na Arquitetura do Cone Sul-Americano 1930-70*. 2010. Porto Alegre: Editora UniRitter. 159-174.

JUBE, Maria Eliana. 2011. *Entrevista concedida a Marina Nahas Dafico Bernardes*. Goiânia, cassette sonoro (43min), stereo.

KEER, James Semple. 2013. *Conservation Plan: a guide to the preparation of conservation plans for places of european cultural significance*. Sidney: Australia ICOMOS International Council on Monuments and Sites.

GOIÁS, Jôquei Clube. 2010. *O Jôquei. Goiânia: Jôquei Clube de Goiás*, bimestral.

MAHLER, Christine Ramos. 2004. *Aspectos da modernidade na cidade de Goiânia (1950-1960)*. Dissertação de Mestrado, IGPA/ PUC-GO. Goiânia: Entrevista com Paulo Mendes da Rocha.139-146.

PINHEIRO, Antônio Lúcio Ferrari. 2011. *Entrevista concedida a Marina Nahas Dafico Bernardes*. Goiânia: 1 cassette sonoro (2:30min), stereo.

ROCHA, Hélio. 2009. *Goiânia: 75 anos*. Goiânia: Editora da Universidade Católica de Goiás.

SEGAWA, Hugo (org.). 1988. *Arquiteturas no Brasil, anos 80*. São Paulo: Projeto.

SOUTO, Ana Elisa M. 2009. *Projeto arquitetônico e a relação com o lugar nas obras de Paulo Mendes da Rocha (1958-2000)*. Tese de Doutorado, UFRGS. Porto Alegre: Volume II. 18 - 29.

Universidade Federal de Goiás. 2020. *Preserving Paulo Mendes da Rocha: The Jockey Club of Goiás, Brazil (1962-73)*. Report submitted to the Getty Foundation/ Keeping it Modern 2020 Grants Award.

Agradecimientos

Nuestro agradecimiento al equipo que preparó la propuesta de conservación del edificio, bajo la coordinación de los autores de este artículo, remitida al Edital Keeping it Modern/ Getty Foundation 2019/2020: Estela Najberg, Frederico André Rabelo, Gelson Cruz Júnior, Guilherme de A. Bento, Janes Cleiton A. de Oliveira, José Artur D. Frota, Jéssica P. de Vasconcelos, Marcus André S. Campos, Rangel Henrique B. Silva, Vitor C. Garcia y a los consultores Renato Luiz S. Anelli y Silvio Oksman.

Fecha final recepción artículos:
30/04/2021

Fecha aceptación: 12/07/2021

Artículo sometido a revisión por
dos revisores independientes
por el método doble ciego.